

Núm. 23. 3.^a ÉPOCA, (6 quartos.) - 181
**EL PROCURADOR GENERAL
DEL REY Y DE LA NACION.**

JUEVES 23 DE JUNIO DE 1814.

S. Juan Presbítero , Vigilia. = *Quarenta Horas en la Capilla
del Obispo junto á S. Andrés.*

VIVA FERNANDO.

AUDINOT.

En el mes de Febrero anunciamos á toda la Nación la declaracion de D. Luis Audinot, preso en Baza. Nada manifestamos, que no fuese conforme á la verdad del hecho ya público en las Andalucías, ya sabido en esta Corte, ya en fin no ignorado por los corresponsales de Granada. Además de estas seguridades, asistian otras mas intimas al Procurador general, para no avanzarse á un hecho que por sus circunstancias requería el mayor miramiento y reflexion. El Gobierno, que debia haberle agradecido á lo menos sus buenos deseos y recta intencion, se dió por ofendido de una manifestacion que interesaba al bien de la Nación del modo mas directo: clamaron los comprendidos; resonaron quejas de Cádiz y Burgos contra el Procurador, y por último se hizo un crimen de un paso, que las mismas instituciones flamantes declaran inherente á todo ciudadano en los momentos que la Patria pelagra. Mas ninguno de tantos querellantes, que eran precisamente los iniciados de inteligencia y comunicacion, con este

apóstol de Napoleon, tomó el camino de vindicarse por los términos justos y legales: ninguno propuso el careo con este calumniador; ninguno entró en el partido de que viniese á la Corte, y que á presencia de toda la Nacion, quedasen desvanecidos los cargos y *colusiones* que resultaban contra ellos. Todos sus pasos quedaron reducidos á quejarse á la Regencia, á las Córtes, y á pedir al público suspendiese su juicio como los cómicos; pero olvidando los mas esenciales á todo hombre de honor y decoro, los resistieron del modo mas positivo, y la furia que habian de haber manifestado contra el calumniador Audinot, la reservaron contra los escritos que descubrian sus tramas. Entonces se proscribieron nuestros números y apéndices; fué arrastrado á la cárcel D. Guillermo Xaramillo que se firmaba editor, fulminaron rayos contra el Procurador, y faltó poco para implorar el auxilio del verdugo para acabar con su existencia. ¡Oh dias luctuosos y tristes! Luchaba la buena fe contra el vano empeño de obscurecer la verdad. Al fin triunfó esta, y tenemos ya al Sr. Audinot en casa. ¡No temais hombres ciegos! Si estais inocentes, si no os atormenta ningun cruel remordimiento, si no hay cuerpo de delito como habeis dicho, ni él será calumniador, ni vosotros calumniados: todos aparecereis justos y resplandecientes como el Sol, y nos complaceremos en veros libres de las sospechas á que habeis dado ocasion en el siniestro curso de este expediente. Tomásteis informes con deseos del acierto, ¿pues por qué no os habeis conformado con los mas sábios dictámenes? Preguntásteis al recto magistrado Don Manuel Fernando Ruíz del Burgo, en cuya ilustracion, tino y juicio tenia la Regencia la mayor confianza segun lo asegurásteis á las Córtes, y resul-



ta de la sesión pública del día 12 de Marzo de este año: ¿qué espíritu os aluciné para despreciar su juiciosa y reflexiva contestación? ¡Ah, si la hubiérais adaptado! La publicamos en un apéndice para que toda la Nación entienda, si teníamos justos motivos para rezelar del empeño vano que teníais en entorpecer este expediente. = *El Procurador General.*

ARTÍCULO COMUNICADO.

Sr. Procurador General del Rey y de la Nación: Vds. en su Periódico del Viérnes 13 de Mayo de 1814 nos avisan (folio 1072), que es posible que *con el tiempo hayan de variar el método, y aun título de su Periódico segun convenga á los fines que se han propuesto.* Este aviso, que es sin duda una prueba añadida á las muchísimas que han dado Vds. de su amor, respeto y fidelidad á nuestro augusto monarca el señor D. Fernando VII el religioso, me ha causado alguna pena por lo aficionado que soy á Vds. como lo saben, por repetidas experiencias.

Sea enhorabuena que Vds. varíen el método de su periódico por ser esta una accidentalidad que en nada les perjudica, y porque acaso por este arbitrio podrán hacerlo mas agradable á sus lectores. Pero, no variando de intento, ¿por qué habrán de variar de título? Los enemigos de la Religion y del Rey, aunque en parte esten asegurados, en mucha mayor estan dispersos, y sumamente enfurecidos por el contratiempo que están sufriendo. Su furor en algunas partes ha hecho una erupción tan escandalosa, que ha consternado á los mas acendrados españoles. Parece que experimentamos aquella terrible catástrofe prevenida por San Juan en el cap. 12,

Y. 12. del Apocalipsis: *Væ terræ, et mari, quia descendit diabolus ad vos, habens iram magnam, sciens, quod modicum tempus habet. Ay de vosotros tierra y mar, porque ha baxado á vosotros el diablo, teniendo grande ira, sabiendo que le queda poco tiempo.* Nunca, señores editores, se vió el Rey en mayor peligro: nunca sus vasallos fieles se vieron mas al canto de perderse por la malignidad de los satélites de Lucifer, que ahora que la iglesia de Jesucristo se eleva triunfante sobre las olas de la irreligion, que la bestia infernal vomitó como un rio caudaloso que salia de su boca para ahogarla si pudiera. Ahora son mas refinadas sus intrigas, mas infernal su corage, mas descarada su diligencia, mas autorizada su desesperacion para destruir á los cristianos mas acrisolados. Nunca, pues, mas bien que ahora necesita la nacion de un Procurador, quando ve ó sabe que el diablo por medio de sus satélites *abiit facere prælium cum reliquis de semine ejus, qui custodiam mandata Dei, et habent testimonium Jesuchristi.* Sea enhorabuena, señores editores, que marcados con el *Thau*, como confiamos por la misericordia de Dios, nada tengamos que temer los fieles á la Religion y al Rey de las mordeduras de esos perros rabiosos los francmasones que pretenden devorarnos; pero ello es cierto, que como nos lo avisó San Pedro, debemos ser circunspectos y vigilantes, quando vemos que el Leon brama á nuestro alrededor, y que la cosa se ha de manejar *humano modo.*

¿Hay francmasones, señores editores? ¿Estan presos todos los francmasones? Pues si estos monstruos viven entre nosotros ¿podremos descuidarnos? Vds. fatigados con tantos pleytos, tantas contestaciones electrizantes, tantos públicos insultos, tantos sarcasmos, tantas calumnias, tantos dispendios, emigraciones, prisiones y vexámenes, no teniendo una carne de

bronce acaso se habrán entregado al descanso de tantas fatigas (como otro Elías á la sombra de un arbusto) á la sombra de la justicia de nuestro amabilísimo Rey Fernando. ¡Pero ay de nosotros, amigos! El torrente incendiario de irreligion, si como en esta ciudad se ha desenfrenado por toda España, amenaza consumir el grande árbol de las virtudes de Fernando VII, y los vivientes que se acogen baxo su apacible sombra. Que no me sea licito explicarme con mas claridad!!!

Los francmasones, moviendo resortes, que podrán ocultarse á la perspicacia de los hombres, pero que no podrán esconderse de la vista del que guarda á Israël, procurarán poner un muro de division entre el protegido de Dios Fernando VII y su pueblo fidelísimo. Un tributo pedido al pueblo con rigida exáccion para los fines de la nacion podrá por el modo con que se exige hacer vacilar por un momento el amor de los vasallos del Rey.

Señores editores del Procurador: Vds. mas que nadie han penetrado los misterios de la política *liberal*. No cesen, pues, de *procurar* el bien general de la nacion, y particular de nuestro amado Fernando por quantos medios les sugiera su zelo por la defensa de la buena causa, que con tanta gloria han sostenido, no olvidando que los últimos ataques de un enemigo desesperado son los mas impetuosos y temerarios, y que la Religion de Jesucristo es el principal objeto de las iras de los malvados. Continuen Vds. siendo los procuradores del Rey y de la Nacion.

Despues de haber quemado un frayle la sacrilega Constitucion en la cocina de su convento cantó este

SONETO.

Yo con mis manos, que han de comer tierra
quemé la galicosa, la cochina
Constitucion asar-napoleonina,
que al Rey mas justo publicó la guerra.
Bose sarcasmos esa chusma perra
esa canalla liberal pepina:
sagrada, santa, llámela y divina,
canonizando quanto mal encierra.
Ya las hogueras santas reengendradas
chamuscarán el rabo á los judíos,
y taparán las bocas deslenguadas.
Ya curará Fernando sus baxíos.
Y los liberalones renegados
al infierno se irán desesperados.

OTRO.

Señor Procurador, consuélase V. con estos versos.

<i>Principes persecuti sunt me gratis: et á verbis tuis formidavit cor meum.</i>	Altivos, poderosos del mundo me han traído perseguido de mi mal deseos sin yo haber ofendido, ó cosa contra ellos cometido, mas vuestra ley temiendo voy callando, y en vos mi corazon, Señor, fixando.
--	---

<i>Letabor ego super eloquia tua sicut qui invenit spolia multa.</i>	Y qual si hubiera hallado un muy rico tesoro, estoy contento con haber encontrado la ley, que es el sustento del alma y corazon su propio aliento,
--	--

no sale con su presa tan gozoso
quien sale de la guerra ganancioso.

Iniquitatem odio habui, et abominatus sum: legem autem tuam dilexi. El mal aborrecido
por mí, y la maldad es de tal suerte;
que al mal siempre he tenido
un oído grave y fuerte,
que casi se iguala con la muerte:
y puse mi querer en vuestro gusto
guardando vuestra ley, Señor, al justo.

Expectabam salutare tuum, Domine: et mandata tua dilexi. Tal vida he deseado
tener, Señor, en fin de mi jornada;
tal bien he procurado
viendo quan mejorada
la vida queda, si es por vos gastada,
y para conseguir fin tan dichoso
en vuestra ley viví muy cuidadoso.

*Periit fuga á me et non est qui requirerati-
nam meam.* Quise salvar la vida,
mas vine de enemigos tan cercado
que fuera vana huida
si yo hubiera intentado
huyendo verme de ellos libertado:
faltó quien me ayudase en tal conflicto,
que nadie habló por mí viéndome aflicto.

*Clamavi ad te Domine, dixi: tu es spes mea, portio mea inter-
ra viventium.* Viendo mi desamparo
volvime á tí, Señor, y confesando
ser defensa y reparo,
mil voces te iba dando,
mi causa á tu defensa encomendando:
que en fin eres el bien en quien espero,
eres mi feliz fin y paradero.

*Intende ad de-
precationem
meam: quia hu-
miliatus sum ni-
mis.* Por tanto, Rey del cielo,
mis voces oíd luego y mi gemido,
mirad el desconsuelo,
mirad que solo os pido
el ser por vuestra mano defendido:
que ya casi por tierra estoy postrado
y de mis enemigos despreciado.

*Libera me á
persequentibus
me: quia confor-
tate sunt super
me.*

Mirad que son altivos,
y que contra el humilde embraveciendo
se van, y son esquivos,
el bien desconociendo,
mi mal y mi caída apeteciendo:
libradme por el tanto de sus manos,
Señor, que son crueles, son tiranos.

*Educ de cus-
todia animam
meam ad confi-
temdum nomini
tuo: me expect-
ant justi donet
retribuas mihi.*

Y quedé quebrantado
el ceño con que me hacen cruda guerra
porque seais loado
de mí en esta tierra,
y yo libre del peso que me aterra:
mirad, Señor, los justos, que esperando
están, y mi victoria deseando.

De V. S. S. S. y Cap. = A. A. G.

ANUNCIO.

Escuela completa de Música. Sistema fundado en la naturaleza, en la experiencia de los mejores profesores, y en las observaciones de los filósofos mas ilustrados. Dedicada á nuestro amado Rey D. Fernando VII: por J. NONÓ. Se hallará en la librería de Corral, calle de los Tintes á Puerta-Cerrada, por quadernos á dos reales cada uno: puede ir en carta.

Apéndice al Procurador General del Rey y de la Nación, núm. 30 del 23 del mes de Junio: comprehende el informe que dió el Sr. Ruiz del Burgo, á la Regencia última del Reyno en la causa de Audinot, con unas notas para declarar este asunto, y la rectitud de este digno Magistrado.

POR D. FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.